



Fomento mejora la seguridad de la N-232 por Monroyo tras el 'tijeretazo'

El ministerio destina 260.000 euros para asfaltar cinco tramos del recorrido

MARCOS NAVARRO / Alcañiz
Dado que la reanudación de las obras de la carretera N-232 entre el cruce de Ráfales y el límite provincial con Castellón no tiene visos de ser inmediata tras el 'tijeretazo' anunciado por el Ministerio de Fomento en verano, la Dirección General de Carreteras ha creído conveniente acondicionar los tramos más desgastados para que no peligre la seguridad vial, sobretodo el invierno.

Las actuaciones, que acaban de terminar, han consistido en un total de cinco proyectos distintos para los que han sido necesarios 260.000 euros procedentes de las arcas del Ministerio. "Estaba previsto que con la nueva carretera estos tramos quedarán al margen del trazado, por lo que no se actuó en su día sobre ellos. Ahora que está claro que se van a seguir utilizando porque pasará un tiempo hasta que se vuelvan a licitar las obras, hemos creído conveniente actuar", señalaron fuentes bien informadas del propio ministerio.

En concreto, en estos tramos más peligrosos se han vertido seis centímetros de mezcla bituminosa en caliente. Según comentaron las mismas fuentes, se trata de una carretera a la antigua usanza, con firme deteriorado y sin aglomerado.

"Por parte de la empresa ya se hicieron algunas actuaciones de seguridad cuando

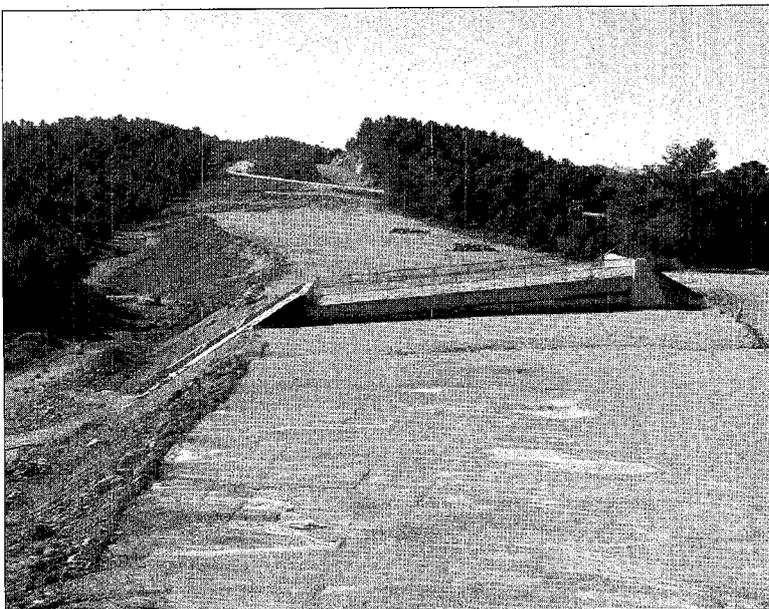


Imagen actual de la N-232 entre Ráfales y el límite provincial con Castellón

abandonaron la obra, y ahora nosotros nos encargamos del firme y de reponer marcas viales", explicaron.

Según el alcalde de Monroyo, Andrés Cros -en su núcleo urbano se ha actuado en dos tramos: Hacia La Cerollera y hacia Torre de Arcas-, "este firme estaba muy mal trecho por el paso de los camiones de las obras". Ahora espera "que se vallen algu-

nos puntos y que esté todo bien señalizado" en aras de la seguridad.

Lo pidieron en octubre

Hace dos meses, varios alcaldes del Partido Aragonés se reunieron para denunciar precisamente que, con la llegada del invierno, este tramo carretero de 16 kilómetros iba a resultar "peligroso" porque la empresa adjudica-

taria dejó la obra "abandonada" después de que el ministro de Fomento, José Blanco, anunciara su paralización en julio de este año. En octubre, Cros advirtió que "tendrían que haber echado una capa de aglomerado y puesto más valla porque como se salga algún coche se van a chafar la cabeza". Parece que Fomento ha recogido el testigo de estas reclamaciones.